

Jesus es Dios

Juan 1:1

Sermón del 5 de junio de 2022

Pastor Chris Sicks

Estamos estudiando el Catecismo de la Ciudad Nueva este año, porque es un gran resumen de lo que creemos como cristianos. Voy a leer la pregunta 23 ahora y luego leamos la respuesta juntos.

Pregunta 23: ¿Por qué el Redentor debe ser verdaderamente Dios?

Porque por su naturaleza divina su obediencia y sufrimiento serían perfectos y eficaces; y también que podría soportar la justa ira de Dios contra el pecado y, sin embargo, vencer la muerte.

Introducción

Hablamos la semana pasada acerca de cómo Jesús era un representante de su pueblo. Adán y David también representaron personas. Sus acciones afectaron a otros de manera significativa. Adán fue el padre de todos los seres humanos. Adán enfrentó el pecado y la tentación en el jardín. Adán perdió la batalla. Por lo tanto, todos nacemos con una naturaleza pecaminosa que heredamos de nuestro padre Adán.

Muchos años después, David también se enfrentó a un enemigo, el gigante Goliat. En ese momento, el representante humano no se enfrentaba a Satanás sino a un malvado enemigo humano. Afortunadamente, David ganó esa batalla. David liberó a su pueblo de la amenaza de la esclavitud y la muerte por su victoria. Peleó esa victoria en su lugar,

como representante humano.

Jesús también peleó una batalla como nuestro representante. Fue una batalla contra Satanás, el pecado y la muerte. El viernes cuando Jesús murió en la cruz, parecía que Jesús había perdido la batalla. Pero el domingo Jesús resucitó y salió de la tumba. La resurrección de Jesús después de tres días en la tumba probó su victoria sobre Satanás, el pecado y la muerte.

Ver cómo Adán y David sirvieron como representantes humanos nos ayuda a comprender el ministerio de Jesús. Para que Jesús representara al pueblo escogido de Dios y muriera por nuestros pecados, era necesario que él fuera un ser humano real. Hoy hablaremos de por qué era necesario que Jesús fuera plenamente Dios y plenamente hombre. Nuestro cerebro no puede comprender cómo Jesús el Mesías pudo ser hombre y Dios al mismo tiempo. Pero es verdad, y es necesario que seamos salvos.

Veremos varios pasajes de las Escrituras donde la divinidad de Jesús se enseña claramente en la palabra de Dios. Los veremos uno a la vez, y explicaré lo que significan después de leer cada pasaje. Comencemos por el principio. Escuche cómo el apóstol Juan describe a Jesús como la Palabra viva que ha existido como Dios desde siempre.

Escuche el primer versículo del libro de Juan.

Juan 1:1.

1 “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”.

El apóstol Juan nos dice mucho en esa frase. Juan dice que Jesús el Hijo de Dios es la Palabra eterna. El Verbo estaba allí en el principio, antes de que se creara el mundo. Note que la Palabra era Dios, y también que la Palabra estaba con Dios. Esto revela algo del misterio y la verdad de la Trinidad. Jesús es divino, es Dios. Pero Jesús también es una persona separada de Dios Padre y Dios Espíritu Santo.

¿Por qué a Jesús se le llama “la Palabra”? Porque Jesús es la persona de la Trinidad que nos revela a Dios. ¿Qué puedes saber de alguien que nunca has visto o escuchado? Si te digo que tengo un pariente en la ciudad de Nueva York, ¿qué has aprendido sobre esta persona? No sabes si es un hombre o una mujer, o cómo es la persona. No sabes lo que él o ella piensa. No sabes nada de esta persona. Pero si conoces a mi tío Bob, hablas con él y ves cómo vive, aprenderás mucho sobre él.

El Hijo de Dios vino a la tierra en un cuerpo humano para que pudiéramos encontrarnos con Dios. El Verbo hecho carne nos permite escuchar la voz de Dios. Jesús vino a enseñar la verdad de Dios, para que podamos entender el

corazón, la mente y el carácter de Dios.

Ahora veamos Juan 1:2.

2 "Él estaba en el principio con Dios".

El versículo dos hace una afirmación audaz. El apóstol Juan, el hermano de Jesús, dice que Jesús ha existido desde siempre. El pueblo judío sabía que eso era cierto acerca de Dios. Dios habló de sí mismo en Isaías 44:6.

6 "Así dice el Señor, el Rey y Redentor de Israel, el Señor de los Ejércitos Celestiales: "Yo soy el Primero y el Último; no hay otro Dios.

Ahora mire lo que el apóstol Juan escribió acerca de Jesús en Apocalipsis 1:17-18.

17 "Cuando lo vi, caí a sus pies como si estuviera muerto.

Pero él puso su mano derecha sobre mí y dijo: "¡No temas! Yo soy el Primero y el Último.

18 Yo soy el que vive.

Morí, pero mira, ¡estoy vivo por los siglos de los siglos! Y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro".

Jesús dijo que él es "el Primero y el Último". Lo mismo que Dios dijo acerca de sí mismo en Isaías 44:6. En pasajes como este, la Biblia enseña claramente que Jesús es Dios. Esto es lo que separa al cristianismo de cualquier otra religión. Es un misterio que no podemos entender completamente. Pero no puedes ser un seguidor de Jesús a menos que aceptes esto. Porque solo un Mesías divino puede salvarlos de sus pecados. Es por eso que hoy les estoy mostrando todos estos diferentes pasajes de las Escrituras.

Ahora veamos Juan 1:3.

3 "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho".

Las tres personas de la Trinidad estuvieron involucradas en la creación, incluyendo a Jesús, la Palabra viviente.

Escuche Génesis 1:1-2.

1 "En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2 La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían las aguas profundas.

Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas".

Los versículos 1 y 2 dicen que Dios el Padre estaba allí en el principio, y el Espíritu de Dios también estaba allí.

En los siguientes versículos también vemos a Dios el Hijo, la Palabra Viva de Dios.

Génesis 1:3.

3 “Entonces dijo Dios: ‘Hágase la luz’, y se hizo la luz”.

Génesis 1:6.

6 “Entonces Dios dijo: ‘Que haya un espacio entre las aguas...’”

Génesis 1:20

20 “Entonces Dios dijo: “Que las aguas se llenen de peces y otra vida. Que los cielos se llenen de pájaros de todo tipo...””

Génesis 1:26

26 “Entonces dijo Dios: ‘Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros’”

¿Cómo hizo Dios todo? Pronunció palabras. Todas las cosas fueron hechas por el Hijo de Dios, la palabra viva.

Ahora veamos Juan 1:14 y 18.

14 “Entonces el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Estaba lleno de amor y fidelidad inagotables.

Y hemos visto su gloria, la gloria del Hijo unigénito del Padre”.

18 “Nadie ha visto jamás a Dios.

Pero el Único, que es Dios mismo, está cerca del corazón del Padre.

Él nos ha revelado a Dios”.

Jesús se hizo humano para revelar el carácter y el mensaje de Dios al mundo. Jesús también se hizo hombre para poder salvar a seres humanos como nosotros. Ahora veamos algunas de las cosas que Jesús dijo acerca de su divinidad.

Por ejemplo, Jesús perdona los pecados en Lucas 5:20-21.

20 “Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al hombre: “Joven, tus pecados te son perdonados”.

21 Pero los fariseos y los maestros de la ley religiosa decían entre sí: ¿Quién se cree que es?

¡Eso es una blasfemia! ¡Solo Dios puede perdonar los pecados!”

Jesús perdona los pecados nuevamente en Lucas 7:48-50.

48 Entonces Jesús dijo a la mujer: Tus pecados te son perdonados.

49 Los hombres sentados a la mesa decían entre sí: "¿Quién es éste, que anda perdonando pecados?"

50 Y Jesús dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; vete en paz.

¿Viste cómo la gente respondió a lo que dijo Jesús? En ambos incidentes, la gente pregunta "¿Quién es este hombre? ¿Quién se cree que es?" Saben que sólo Dios puede perdonar los pecados.

Me gustaría darle un ejemplo sobre el perdón. Yaovi y Kashif, ¿podrían pasar al frente, por favor? Yaovi, quiero que le des una bofetada a Kashif. ¡No muy duro porque es tu hermano! Bien ¿Viste eso? Yaovi abofeteó a Kashif. Yaovi, escúchame. Te perdono.

¿Cómo te sientes Kashif? ¿Te sientes mejor porque perdoné a Yaovi? ¿Qué pasa aquí? No puedo perdonar a Yaovi, porque Yaovi no me abofeteó. Solo Kashif puede perdonar a Yaovi. Porque Kashif es el que fue herido por el pecado de Yaovi.

¿Por qué Jesús perdonó al hombre de Lucas 5 y a la mujer de Lucas 7? Jesús hizo algo que solo Dios puede hacer, porque todo pecado es una ofensa contra Dios. Jesús afirmó ser Dios, cuando hizo algo que solo Dios puede hacer. El profeta Isaías escribió estos versículos al respecto.

En Isaías 43:25 Dios dice: 25 "Yo, sí, yo solo, borraré tus pecados por amor de mí mismo y nunca más pensaré en ellos".

Dios también dice en Isaías 44:22: "He barrido como una nube tus pecados. He esparcido tus ofensas como la niebla de la mañana. Oh, vuélvete a mí, porque he pagado el precio para liberarte".

Jesús pagó el precio para liberarnos de nuestro pecado y culpa. Él también puede perdonar tus pecados. Murió como nuestro representante humano, sufriendo el castigo por nuestros pecados. Y debido a que Jesús también es Dios, solo su muerte podría borrar nuestros pecados. Fue la voz de Jesús la Palabra de Dios que dijo en Isaías 44:22— "He barrido tus pecados como una nube. He esparcido tus ofensas como la niebla de la mañana. Oh, vuélvete a mí, porque he pagado el precio para liberarte". ¿Has venido a Jesús para ser libre? ¿Has creído en su muerte y resurrección para el perdón de tus pecados?

Romanos 10:9 nos hace esta promesa:

“Si declaras con tu boca: ‘Jesús es el Señor’,
y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo”.

No es suficiente pensar en Jesús como un buen maestro, o un buen ejemplo moral. Tenemos una naturaleza pecaminosa que necesita morir para que podamos recibir nueva vida y caminar en santidad. Eso es exactamente lo que Jesús logró por nosotros a través de su muerte y resurrección. Debido a que Jesús es un hombre, su muerte pagó la pena por el pecado humano. Porque Jesús es Dios, su resurrección hace posible nuestra resurrección espiritual. Ahora veamos un lugar en las Escrituras donde Jesús dijo que Él es igual a Dios.

Escuche lo que dijo Jesús en Mateo 10:37.

37 “Si amas a tu padre o a tu madre más que a mí, no eres digno de ser mío; o si amas a tu hijo o hija más que a mí, no eres digno de ser mío”.

¿Ves lo que Jesús está diciendo? Los 10 Mandamientos nos instruyen a honrar a nuestros padres. También nos ordenan amar y adorar a Dios por encima de todos los demás. Pero en Mateo 10:37, Jesús nos dice que debemos amarlo más de lo que amamos a nuestros padres. Jesús está reclamando privilegio divino aquí. Un ser humano normal nunca debe aceptar el honor y la adoración que pertenecen solo a Dios.

Por ejemplo, escuche lo que sucedió en Hechos 10:25-26.

25 “Al entrar Pedro en su casa, Cornelio se postró a sus pies y lo adoró.

26 Pero Pedro lo levantó y le dijo: ”¡Levántate! ¡Soy un ser humano como tú!””

Pedro no aceptó la adoración. Pero en los siguientes pasajes, Jesús acepta la adoración de los seres humanos.

Mateo 2:11.

11 “Y entrando en la casa, vieron al niño con María su madre, y se postraron y lo adoraron. Entonces, abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes, oro, incienso y mirra”.

Mateo 14:32–33.

32 “Y cuando subieron a la barca, el viento cesó.

33 Y los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

Mateo 28:8–9.

8 “Entonces ellos partieron rápidamente de la tumba con temor y gran alegría, y corrieron a decírselo a sus discípulos.

9 Y he aquí, Jesús les salió al encuentro y les dijo: ”¡Saludos!” Y ellos se acercaron, le agarraron los pies y lo adoraron”.

Quiero ver un pasaje más contigo, donde Jesús usó el santo nombre de Dios para sí mismo. En Juan 8:51-59 Jesús está hablando con algunos de los líderes religiosos en Jerusalén. Jesús les dijo: 51 “De cierto os digo que el que obedece mi palabra no morirá jamás”.

52 Ante esto, exclamaron: ”¡Ahora sabemos que estás endemoniado!

Abraham murió y también los profetas, pero tú dices que el que obedece tu palabra nunca probará la muerte.

53 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham?

Él murió, y también los profetas.

¿Quién crees que eres?”

54 Jesús respondió: “Si me glorifico a mí mismo, mi gloria no significa nada.

Mi Padre, a quien clamáis como vuestro Dios, es el que me glorifica.

55 Aunque ustedes no lo conocen, yo lo conozco.

Si dijera que no, sería un mentiroso como tú, pero lo conozco y obedezco su palabra.

56 Abraham, vuestro padre, se regocijó pensando en ver mi día; él lo vio y se alegró”.

57 “Aún no tienes cincuenta años”, le dijeron, “y has visto a Abraham”.

58 “De verdad les digo,” respondió Jesús, “antes que Abraham naciera, ¡Yo Soy!”

59 En esto, tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús se escondió, escapándose de los terrenos del templo.

Los niños pequeños aprenden en la escuela sobre el tiempo pasado y presente. El versículo 58 debería sonar extraño a nuestros oídos. Jesús no dice, “antes que Abraham naciera, yo era”. Jesús dice: ”¡Yo Soy!” Este es el nombre divino de Dios. Quizás recuerdes lo que Dios dijo cuando se apareció a Moisés. Escuche Éxodo 3:13-14.

13 “Pero Moisés protestó: “Si voy a los hijos de Israel y les digo: ‘El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes’, me preguntarán:

‘¿Cuál es su nombre?’ Entonces, ¿qué debo decirles?”

14 Dios respondió a Moisés: “Yo soy el que soy.

Di esto al pueblo de Israel: Yo Soy me ha enviado a vosotros.”

Cuando Jesús dijo, “Yo Soy” estaba usando el nombre personal de Dios. Por eso la multitud recogió piedras para ejecutarlo. Jesús estaba afirmando ser Dios. Algunas personas dicen que Jesús no se consideraba a sí mismo como Dios. Pero como hemos visto en estos pasajes, Jesús claramente creía que él era Dios.

No sé si conoces a la banda irlandesa U2. Son uno de mis favoritos. Su cantante principal se llama Bono. Escucha lo que dijo Bono.

“Creo que una pregunta definitoria para un cristiano es: ‘¿Quién fue Cristo?’ No creo que te dejes engañar fácilmente al decir que fue un gran pensador o un gran filósofo. Porque andaba diciendo que era el Mesías. Por eso fue crucificado. Fue crucificado porque dijo que era el Hijo de Dios. Entonces, o era el Hijo de Dios, o estaba loco. Me cuesta aceptar que millones y millones de vidas, la mitad de la tierra, durante dos mil años hayan sido tocadas e inspiradas por algún chiflado”.

Mis amigos, Jesús recibió adoración. Jesús perdonó los pecados. Jesús usó el nombre divino “Yo Soy” para sí mismo. Jesús invitó a la gente a rezarle. Jesús predijo el futuro y leyó los corazones y las mentes de las personas. Jesús calmó las tormentas y sanó a los enfermos y resucitó a los muertos. ¿Jesús era un loco o era Dios?

Todas estas cosas ocurrieron en pequeñas comunidades. Jerusalén era una ciudad pequeña, y Jesús hizo mucho ministerio en los pueblos de Nazaret. La gente conocía a Jesús. Ellos conocían a los leprosos y ciegos que fueron sanados. Ellos vieron las cosas que sucedieron. Jesús dijo que él era Dios e hizo las cosas que solo Dios puede hacer. Si estaba mintiendo o fingiendo, sus vecinos habrían sabido la verdad. Pero Jesús no estaba mintiendo, y no estaba loco. Por eso miles de personas depositaron su fe en él hace 2.000 años.

Y es por eso que nosotros hoy también podemos poner nuestra fe en Jesús. Porque la Palabra de Dios nos revela la verdad, y el Espíritu Santo abre nuestro corazón para entender y creer. Jesús es Salvador y Señor. Él es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Él merece nuestra adoración y oraciones. Nuestra oración final nos animará con la verdad de Dios de Colosenses 2 y 3.

Oración final

Colosenses 2:8-9

8 No dejen que nadie los atrape con filosofías vacías y tonterías altisonantes que provienen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo, en lugar de Cristo.

9 Porque en Cristo vive toda la plenitud de Dios en un cuerpo humano.

Colosenses 3:1-3

1 Puesto que habéis resucitado con Cristo a una nueva vida, poned la vista en las realidades del cielo, donde Cristo se sienta en el lugar de honor, a la diestra de Dios.

2 Piensa en las cosas del cielo, no en las cosas de la tierra.

3 Porque habéis muerto a esta vida, y vuestra verdadera vida está escondida con Cristo en Dios.

Colosenses 3:16-17

16 Dejad que el mensaje de Cristo, en toda su riqueza, llene vuestras vidas.

Enséñense y aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que él da.

Canten salmos e himnos y cánticos espirituales a Dios con corazones agradecidos.

17 Y todo lo que hagáis o digáis, hacedlo como representante del Señor Jesús, dando gracias por medio de él a Dios Padre.

Amen.